

RACISMO Y CONTRAHEGEMONIA

Kajkoj Máximo Ba Tiul¹

Hoy nos estamos enfrentando a nivel mundial, en una época, posiblemente no de las más oscuras que ha vivido la humanidad, pero sí, a una de las más complejas de estos últimos 30 años, después de la guerra fría. El racismo, la xenofobia, la homofobia, el machismo, etnocentrismo, maximalismo, colonialismo, entre otros, categorías y conceptos, en la que descansa, el sistema político, económico, cultural, social y religioso, que se impulsa desde los imperios, principalmente desde Estados Unidos e Israel.

Estos dos países (imperios), siguen apostándole a que todo el mundo, seamos sus “protectorados”, con apoyo de las extremas derechas locales, como bien lo dice, García Linera, que, “a diferencia de lo que la extrema derecha estadounidense o europea busca impulsar con ese neoestatismo productivista de largo aliento, las extremas derechas latinoamericanas se han empantanado en un enmohecido neoliberalismo globalista de porvenir decapitado que tiende a convertir a los países en protectorados coloniales de las grandes potencias poseedoras de proyectos históricos”². Extremas derechas, como las nuestras, que, entre las extremas derechas mundiales, como las que ahora controlan los diferentes proyectos depredadores del mundo, son visto como la “chusma” del mundo, al estilo de doña “Florinda”, que siendo del tercer mundo, se consideran en lo local, los grandes herederos de Europa³.

A veces hay que tenerle más miedo a los “fascistas del tercer mundo”, que se alimentan de los discursos de “odio revanchista convertido en política de Estado contra los derechos, los migrantes, los “zurdos”, los comunistas, los indios, las feministas o cualquier atisbo de igualitarismo social, desempeña el papel de una expiación colectiva que canaliza el miedo al extravió del futuro”⁴. Y que lo transmiten a sus reproductores, como el papel que juega aquel personaje que insultó a las autoridades indígenas en la entrada del congreso al decirles que, “aquí no tienen

¹ Maya Poqomchi, antropólogo, filósofo, teólogo e investigador

² https://garcialinera.substack.com/p/el-proyecto-cortoplacista-de-las?utm_source=multiple-personal-recommendations-email&utm_medium=email&triedRedirect=true), visto última vez el 17 de septiembre de 2026.

³

https://www.facebook.com/photo/?fbid=1557163599785873&set=a.645766460925596&locale=es_LA, visto última vez el 17 de septiembre de 2026.

⁴ https://garcialinera.substack.com/p/el-proyecto-cortoplacista-de-las?utm_source=multiple-personal-recommendations-email&utm_medium=email&triedRedirect=true), visto última vez el 17 de septiembre de 2026.

nada que hacer”, cuando, el lugar donde se construyó la ciudad de Guatemala, es territorio de los pueblos originarios, del pueblo Kaqchikel.

La discusión sobre el racismo, se hace cada vez más importante hoy. Si bien es cierto, que su origen, es biológico, se reproduce con la colonización y el poder, para justificar el modelo económico y político, con el principio que, “los bárbaros y salvajes no tienen la capacidad de tener su propio modelo de vida” y, por lo tanto, los únicos que pueden crear un sistema para todos, es el “blanco”, antes europeo, ahora “blancos nacionales o locales”.

El poder creado por el maximalismo blanco, justifica que es necesario el genocidio en Palestina, así lo fue en el genocidio de Guatemala, Argentina, Chile, Africa, Alemania, por mencionar unos casos. “Si queremos desarrollo tiene que haber sangre”, les dijo a líderes de las comunidades de Río Dolores, en el año 2015, un ex embajador de Alemania en Guatemala. El maximalismo blanco, con su ideología racista, depredadora y de extrema derecha, hoy conocido como fascismo, necesita de estructuras políticas afines y que le puedan generar un cuerpo legal para tener fortaleza, “los indígenas no tienen ningún documento que les reconozca que estas tierras son de ellos” e hicieron creer que los títulos, documentos, etc., son sólo de contenido cosmogónico⁵.

Se comienza a hablar de racismo de manera formal, a finales de los siglos XV y XVI. Antes de la colonización europea a América Latina, había xenofobia, los bárbaros y salvajes, eran los pueblos que no se dejaban conquistar. En el siglo XVIII y XIX, con la ilustración, se desarrolla el racismo llamado científico, que dividió a la humanidad en categorías biológicas. En nuestra región, la colonización europea, justificó la explotación económica, la expropiación de tierras y la esclavitud, así como ahora lo justifica el imperialismo gringo e israelí o como lo justifican los “serviles” burgueses nacionales, para destruir los territorios ancestrales.

Siglo XIX y siglo XX, se formaliza la palabra “racismo” y se comienza a masificar. Se comenzaron a hacer informes, el primer informe sobre racismo desde el Sistema de las Naciones Unidas, fue el conocido informe, del relator especial José R. Martínez Cobo (1981-1984), que concluyó, que, el clima social en que vivían la mayoría de las poblaciones indígenas era propio a los tipos concretos de discriminación, opresión y explotación. Se afirma en el mismo informe, que, “en muchos países los pueblos indígenas no tenían las mismas oportunidades de empleo, ni igual acceso que los otros grupos a los servicios públicos y/o a la protección en las esferas de salud, las condiciones de vivienda, la cultura, la religión y la administración de justicia. También señalaba que no podían participar

⁵ Ochoa García, Carlos Fredy, Xelajú, en la historia antigua. Maya’ Wuj, Guatemala, 2026.

significativamente en la vida política y que, por mucho tiempo, las poblaciones indígenas se habían resignado a esa situación o se habían esforzado por asimilar la cultura no indígena como única forma para lograr vivir en mejores condiciones”⁶.

Durante la historia, las “ideologías raciales han sido construidas para justificar el poder, las desigualdades y las conquistas”⁷. Conquistas, invasiones, como las que hoy emprende, contra el mundo; Estados Unidos, Israel, Rusia, China o cualquier otro país que se considera imperial, lo hacen fundamentándose en racismo, con la idea que “ellos deben mandar y los otros obedecer”. Pero igual, cuando las burguesías locales, ahora fortalecidas con el narcotráfico, denominados jocosamente como “pacto de corruptos”, se piensan como los mandones, porque se sienten con poder, lo hacen, en base a esas relaciones racistas que han construido desde la colonia.

El racismo entonces, es relacional, puede variar, pero no metamorfosearse. Si, muta y lo hace desde los racistas, enviando su odio hacia los otros considerados menores o en el caso de los Estados, considerados no ciudadanos o sin derechos, como son las mujeres, niños, jóvenes, pueblos indígenas, ancianos, etc.

De hecho, el racismo, ha sido y es motivado por “proyectos políticos”⁸ y este caso por el neofascismo y por el tecnofascismo. En cada país, hay grupos fascistas y que deberíamos llamarlos también de “extrema derecha” o incluso “de derecha”, que salen con un discurso supuestamente no racista o se presentan como “amigos de camino de los ninguneados”, cuando en realidad destilan actitudes racistas, como los políticos que se presentan con trajes indígenas o que dicen representar a pueblos originarios.

En ese sentido, debemos saber, que, la “historia no se repite en bucle. Creemos que estamos ante algo más parecido a una secuela, donde la lógica del fascismo —la lógica de la deshumanización, la exclusión, la supremacía racial y la jerarquía— se aplica ahora en un momento de crisis existencial global”⁹. Esa es la lógica, del fascismo, de la extrema derecha, volver a recomponerse y lo hacen, racializando, para seguir “acumulando riquezas y explotando los territorios de los que consideran incapaces” y esta es la pelea histórica, que no hemos logrado detener.

⁶ https://www.nacionmulticultural.unam.mx/100preguntas/pregunta.php?num_pre=77, visto última vez el 17 de septiembre de 2026.

⁷ Bethencourt, Fracisco, Racismo, ARPA, Barcelona 2025.

⁸ Ibidem.

⁹ Klein, Naomi, https://www.democracynow.org/2026/9/15/klein_taylor_end_times_fascism?utm_source=Democracy+Now%21&utm_campaign=c0e31a15c7-Daily_Digest_COPY_01&utm_medium=email&utm_term=0_fa2346a853-c0e31a15c7-193045975, visto última vez el 17 de septiembre de 2026.

Entonces, el racismo, no lo podremos contener solo con melancolías o con discursos esencialistas/culturalistas. O pidiendo que se incluya este u otro elemento en las escuelas o instituciones de Estado. El racismo, se debe enfrentar construyendo contrahegemonía, como lo pensaba Gramsci, que significa “la creación de una cultura ideológica y visión del mundo nuevo y que sea alternativa al poder existente. Y esto solo lo pueden crear los sectores subalternos para desafiar y reemplazar el poder y el consenso de la clase dominante” y que tampoco es el plurinacionalismo, ni el buen vivir, es el “volver al komún”.

Mientras eso no se dé, el racismo y las discusiones sobre el racismo, terminarán siendo como un “espacio de contemplación”, como los retiros espirituales pentecostalistas (católico o protestante), en donde se va a contar y a hablar de pecado, del otro o el mío, esperando en un momento apocalíptico o la segunda venida de un salvador/mesías/libertador.